

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana

Una publicación del Dicasterio para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de la misión salesiana



Queridos misioneros salesianos y amigos de las Misiones Salesianas:

Hace unas semanas recibí en Japón un regalo preciosísimo. Sor Rosa, una Hija de María Auxiliadora de 82 años ha pintado, durante los Ejercicios Espirituales, el camino de fe de María. En un rollo de papel de unos 4 metros vemos en unos cuadros el camino del *SÍ* de la Virgen hasta el cenáculo con los Apóstoles en espera de Pentecostés. El rollo recuerda el fundamento de nuestra vida cristiana. ¡El camino de fe no se puede parar nunca!

A la derecha del tríptico de Aparecida (2007), regalo de Benedicto XVI a la Iglesia de América, hay tres escenas bíblicas de la escucha, y a la izquierda tres episodios del anuncio. Las dinámicas de la fe viva son sencillas: escuchar a Jesús (*Ven a mí*) y dejarse enviar por Jesús (*Id y anunciar*).

En el camino de Adviento de 2012 os invito a vivir con el corazón muy abierto a Cristo Jesús. Lo encontramos en la Palabra y en la Eucaristía, pero también en nuestros jóvenes, especialmente los no cristianos. Gracias a los jóvenes, que esperan nuestro testimonio y nuestra palabra de fe, podemos vivir cada vez mejor el mandato de Jesús!

Václav Klement
P. Václav Klement, SDB
Consejero para las Misiones

Recuperar la experiencia de las "compañías" salesianas y los grupos misioneros

En el *Boletín Salesiano* de Italia de noviembre de 2012 Don Pascual Chávez escribía que «casi instintivamente, Don Bosco percibió la importancia de la "fuerza social" en la formación de los adolescentes, sobre todo el aportado por amigos y coetáneos. Los muchachos tienen necesidad de los amigos como del aire para respirar. La banda, la pandilla, el grupo de los amigos pueden condicionar negativamente al muchacho mejor educado. Don Bosco, en su genialidad pedagógica instintiva, inventa un "lugar" de amigos que favorecen lo positivo».

El Rector Mayor subrayaba que «los lazos sociales y amistosos representan un factor protector fundamental. Una persona queda satisfecha cuando se siente reconocida, aprobada, soportada, tratada bien por las personas con las que vive... De estas intuiciones, brotan las "Compañías" como original y fecunda experiencia de asociacionismo juvenil, éstas hicieron parte del panorama salesiano. Hoy, la herencia carismática ha pasado al Movimiento Juvenil Salesiano (MJS). Es un Movimiento con carácter educativo ofrecido a todos los jóvenes, para hacerles sujetos y protagonistas de su crecimiento humano y cristiano, con una voluntad de incidencia en el territorio y en la sociedad civil, y de inserción y ayuda a la Iglesia local».

En esta misma línea los grupos misioneros favorecen en cada presencia salesiana el despertar de la conciencia misionera de los jóvenes y de toda la comunidad educativa para conseguir nuevos niveles de fe y de compromiso con un interés específico para compartir la propia fe en Cristo, el testimonio de vida, y la solidaridad cristiana. En consecuencia, el grupo misionero despierta el entusiasmo por la fe y la atracción por el carisma salesiano. Ayuda a «superar el cansancio de la fe y a recuperar la alegría de ser cristiano, el ser sostenidos por la felicidad interior de conocer a Cristo y de pertenecer a su Iglesia» (Benedicto XVI). Esto, a su vez, suscita el ardor que suscita nuevas vocaciones.



¡Que Cristo sea el centro de nuestras celebraciones de Navidad!
¡Feliz año nuevo 2013!





Dios bendice al que da con generosidad

En mi adolescencia, participando en los grupos de jóvenes, escuché en muchas ocasiones las experiencias de misioneros que nos narraban sus aventuras y sus dificultades. Esto despertó en mi el deseo de ser sacerdote y trabajar en tierras misioneras alrededor de muchos jóvenes. Creo que en un primer momento esto me hizo plantearme seriamente el llamado de Dios a seguirlo más de cerca. Por otro lado el testimonio de tantos sacerdotes entregados de lleno a su labor sacerdotal y ver en su rostro la alegría por lo que hacían fueron motivándome para dar esas respuesta a Dios. Posteriormente ver los problemas del mundo sobre todo de la juventud me hizo cuestionarme de que si Cristo Jesús había entregado su vida por mi ¿por qué yo no dedicarla al bien de los demás, correspondiendo a ese gran amor?

Con motivo de los 150 años de nuestra congregación salesiana el Rector Mayor P. Pascual Chávez solicitaba a cada Inspectoría un salesiano para trabajar como misionero. Yo había solicitado ser misionero desde el noviciado y le recordé a mi Inspector este deseo de vivir como misionero lo cual aceptó de buen gusto.

Muchas personas me preguntaron «México necesita misioneros, ¿por qué quieres ser un misionero *ad gentes*?» Poco a poco fui descubriendo que la fe se debe vivir sin fronteras y que si Dios da a uno el don de la vocación misionera hay que responderle con generosidad. Dios no

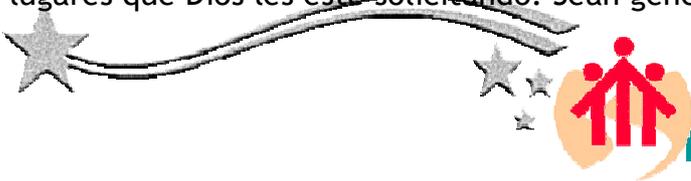
deja solo el lugar que un misionero deja para ir a otros lugares, Dios bendice al que da con generosidad. Madre Teresa de Calcuta decía «hay que dar hasta que nos duela», es decir dar desde nuestra pobreza. Esto es lo que ha hecho mi Inspectoría con mi entrega a la misión, y a pesar de eso México tiene tantas necesidades de misioneros para despertar la fe en muchos pueblos aletargados, para dar esperanza a tantas personas que viven en el temor, en la inseguridad, en la pobreza espiritual y material, necesita misioneros apasionados por el ideal de Cristo Jesús. Creo ciertamente que con nuestro testimonio de vida y viviendo alegremente este llamado de Dios Él suscitará entre nuestros jóvenes vocaciones para trabajar por los más necesitados en México y en el mundo entero.

Dios me ha llamado a trabajar al Perú. Como misionero salesiano vivo inmensamente feliz mi vocación, pues he sentido la presencia cercana de Dios que me ha llamado a compartir su misión en otras tierras, con otros jóvenes. Sé que Dios tiene muchos planes para mí y estoy dispuesto a responderle “sí” con la ayuda de nuestra Madre Auxiliadora.

A los jóvenes salesianos digo: Si Dios los llama a vivir como misioneros no duden en responderle verán que Él les bendecirá enormemente, hagan que sus vidas valgan la pena entregándola en los lugares que Dios les esté solicitando. Sean generosos con Él y obtendrán la felicidad plena!



P. Alfonso Abarca Patricio
Mexicano, misionero en Perú



Intención Misionera Salesiana

La Misión entre los inmigrantes hispanos en los Estados Unidos

Para que los Salesianos del continente americano sean sensibles al fenómeno migratorio para poder preparar un plan regional al respecto.

La migración internacional en todo el continente americano es uno de los signos más importantes de nuestro tiempo. En los últimos veinte años ha crecido de un modo dramático. Las estadísticas nos dicen que actualmente hay más de 50 millones de inmigrantes hispanos en los Estados Unidos, que representan un 70% de la comunidad católica del país. Por falta de pastores cada año unos 600.000 católicos inmigrantes de los Estados Unidos dejan la Iglesia. En la visita de conjunto (13 inspectorías de Interamérica, octubre 2011) el Rector Mayor ha pedido a todas las inspectorías de la región que sensibilicen a los hermanos del fenómeno migratorio y preparen un plan regional al respecto.



Todos los números precedentes del “Cagliero 11” se encuentran en purl.org/sdb/sdl/Cagliero